

10

La historia en las novelas de Paul Nizan

Por Ramon USALL SALVIA (*)

«En 1864, un enfant naît. Il arrive au jour, comme tous les hommes, au milieu des cris, du sang et des caillots, de l'eau, des grandes douleurs maternelles.» (1)

Así nace el héroe de Nizan Antoine Bloyé. A lo largo de la novela los acontecimientos históricos puntúan de una forma clara y precisa la vida del mismo. Paul Nizan inicia así una técnica que continúa en sus otras novelas. Los héroes de Nizan no son héroes intemporales, héroes que podían haber muerto o vivido en cualquier época sino que se hallan configurados por la historia, marcados por ella.

Antoine nace en la era del carbón. Es también la era del ferrocarril. Bajo Napoleón III Francia quedará dotada de una red principal de vías férreas coherente aunque tiene el defecto de estar demasiado centrada en torno a París. Hacia 1880 se multiplican las vías secundarias (2). El nacimiento de Antoine coincide con la puesta en marcha de los primeros trenes de la línea que va de Rennes a Brest. Desde ese momento su destino está estrechamente unido al del ferrocarril.

«C'est ainsi qu'Antoine Bloyé naît à proximité des signaux qui gouvernent sa vie, c'est ainsi qu'il est définitivement détourné des faibles vitesses agricoles et du demi-sommeil des champs.» (3)

Paul Nizan demuestra un profundo conocimiento del ferrocarril. La vida de su padre estuvo dedicada al mismo. Ello le permite conocer con exactitud los menores detalles de la existencia de los ferroviarios. El mejor testimonio de su conocimiento es su primera novela. Habla también del mundo del ferrocarril en un artículo «Chauffeurs, mécaniciens et machines», publicado en *Regard* el 13 de julio de 1934.

Los primeros años de Antoine coinciden con los últimos años del Imperio. Gracias a la guerra de 1870 M. Guyader, su suegro, ve truncada su carrera.

«M. Guyader avait refusé à Lyon de servir les pièces de marine contre les insurgés de la Commune: "on se bat pas entre Français", disait-il...» (4)

Al pequeño Antoine, perdido en un rincón de la provincia francesa, llegan, distantes e incomprensibles, los ecos del sitio de París, de la Comuna y del establecimiento de la Tercera República.

Las fuerzas republicanas del Imperio han aprovechado el desastre de Sedán para derrocar el Imperio y tratar de hacer frente a los acontecimientos con un gobierno de Defensa Nacional al mando del cual estaba Gambetta.

La Asamblea Nacional, elegida para poner fin a la guerra, tiene que enfrentarse con el problema de la Comuna de

París, intento de establecer un gobierno revolucionario en la capital con la total separación de Iglesia y Estado, intento brutalmente sofocado por Thiers que es el jefe del gobierno.

La insurrección de la Comuna nació directamente de la derrota y de las amenazas que pesaban de una forma abierta sobre la pobre República: los acontecimientos que la desencadenaron fueron por un lado la capitulación del gobierno que no puede soportar por más tiempo el sitio de París el 28 de enero de 1871 y por otro, la elección de una Asamblea —requisito que había exigido Bismark para firmar la paz— que es en su mayor parte monárquica (5).

El gobierno se refugia en Versailles. París vive su experiencia socialista al margen del resto del país. Las comunas de Lyon y Marsella fueron simples episodios. Entretanto Thiers reúne un contingente de fuerzas importante, la ciudad dispone sólo de una guardia nacional mal disciplinada. Con muy pocas dificultades las tropas gubernamentales entran en la ciudad el 21 de mayo. Tras una dura batalla la capital sufre una terrible represión: la cuarta parte de la población obrera va a ser víctima de la misma (6).

Con la reducción de los insurrectos se facilita el camino al establecimiento de la Tercera República.

Paul Nizan, desde la perspectiva de su partido, que ha considerado la Comuna de París como la primera experiencia comunista, juzga ese acontecimiento de una manera positiva. Adelantándose al mismo Antoine, demasiado niño para poder analizar con precisión los sucesos, el narrador nos muestra la filiación obrera de su héroe. Los defensores de la Comuna eran asimismo los defensores del proletariado al que el padre de Antoine pertenece.

«Il saura trop tard que son père faisait partie de l'espèce humaine dont les derniers défenseurs tombent alors dans le quartier du Père-Lachaise.» (7)

Cuando en 1878 su padre es destinado a Saint-Nazaire, Antoine va a la escuela de esta ciudad. Allí tiene como compañero a alguien cuyo brillante destino iba a seguir después de lejos: Aristides Briand, el hijo del dueño del café.

«Antoine se dit longtemps qu'il pourrait avoir recours à lui, lui demander des services: il ne fit jamais, c'était simplement un de ces appuis presque magiques que les hommes obscurs gardent en réserve.» (8)

Aristides Briand, que a los cuarenta y siete años accede en 1909 al poder como presidente del Consejo a la caída de Clemenceau, es imprescindible en la formación de la mayor parte de los gabinetes que se constituirán hasta el momento de la guerra.

* Profesor Agregado de Francés del I.B. Joan Oró de Lérida.

(5) PLESSS, Alain: *De la fête impériale au mur des fédérés 1852-1871*, París, Seuil, 1976, págs. 224-5.

(6) *Ibidem*, pág. 229.

(7) NIZAN, Paul: *Antoine Bloyé*, op. cit., pág. 42.

(8) *Ibidem*, pág. 49.

(1) NIZAN, Paul: *Antoine Bloyé*, París, Grasset, 1933, pág. 33.

(2) PIERRARD, Pierre: «Les classes laborieuses, la mobilité sociale» in *La France et les Français*, París, Gallimard, 1972, pág. 1277.

(3) NIZAN, Paul: *Antoine Bloyé*, op. cit., pág. 39.

(4) *Ibidem*, pág. 103.

«De juillet 1909 à mars 1913, il est présent dans tous les gouvernements, à l'exception du bref intermède radical de 1911, et son rôle sera décisif dans l'élection de Poincaré à la présidence de la République.» (9)

De probado republicanismo, no se adhiere a ningún partido político. Quiere mantener por todos los medios su independencia.

Paradójicamente ese Briand es quien desencadena una fuerte represión en el momento de la huelga de los ferroviarios.

«M. Briand fit arrêter vingt et un cheminots. M. Briand convoque les réservistes des chemins de fer pour une période de vingt et un jours. Les grévistes pensaient qu'ils avaient quinze jours devant eux avant l'insoumission. M. Briand fit perquisitionner à l'Humanité.» (10)

Esa huelga del otoño de 1910 es muy importante en la vida de Antoine Bloyé. Presta su ayuda a la clase dominante para sofocarla, pero adquiere la conciencia de ser un traidor a su clase, a los obreros que habían constituido hasta hacía poco su mundo.

De una forma indirecta colabora con Briand a aplastar la huelga. Esta acaba sin tiros al precio de la movilización de los huelguistas. Ello significa que pasan a depender de la jurisdicción militar que puede juzgarlos mediante un consejo de guerra. Esta situación creaba un precedente de extrema gravedad (11).

El otro gran acontecimiento histórico que marca la vida de Antoine es la guerra. A causa de la misma conoce una época negra en su carrera y comienza su caída. Muy poca gente es sensible a las amenazas de guerra que se ciernen sobre Francia durante los inicios de 1914.

«Il y avait peut-être cent personnes dans la ville qui chaque matin déplaient avec impatience, un certain

pincement d'inquiétude, les journaux de Paris, quelques pessimistes, quelques ouvriers syndiqués, quelques socialistes, des gens qui attendaient un autre événement que les vacances.» (12)

Paul Nizan traza de una manera bastante exacta el retrato de la mayor parte de la población en esos momentos. La guerra cogió desprevenidos a casi todos los franceses. La II Internacional no fue lo bastante fuerte como para poner en juego los resortes que poseía a través de la huelga general para evitar la guerra. El pacifismo se veía vencido. Con la muerte de Jaurés toda esperanza desaparecía. El pueblo caminaba hacia la unión sagrada. Pero la guerra iba a desencadenar, con sus espectáculos absurdos y sangrientos, en los intelectuales y los pacifistas un profundo sentimiento de rechazo que les haría evolucionar después de la contienda hacia posiciones de izquierdas.

Paul Nizan era un adolescente al estallar la guerra. Con frecuencia la evoca como un período de desorden en medio del cual se forjó su personalidad.

«Les années qui furent ornées par la présence de la guerre (...) furent bien pour moi ces très grandes vacances auxquelles la mort, la liberté accordée aux enfants, les jeux violents de nos aînés fournissaient de mystérieux aliments. Ce désordre était celui même de l'enfance qui s'y retrouvait parmi les catastrophes, les deuils et les déguisements des grandes personnes.» (13)

Todo lo que se relaciona con la guerra, con la mística de la misma provocará en Nizan un sentimiento de crítica y de repulsión. La guerra imperialista, la guerra que defiende los intereses del capital no tiene ningún objetivo ni ningún significado para los obreros. La única guerra por la que vale la pena luchar es la guerra revolucionaria, aquella que permitirá el establecimiento de una sociedad más justa, la guerra

(9) REBERIOUX, Madeleine: *La République radicale? 1898-1914*, Paris, Seuil, 1975, pág. 138.

(10) NIZAN, Paul: *Antonine Bloyé*, op. cit., pág. 204.

(11) REBERIOUX, Madeleine: op. cit., pág. 137.

(12) NIZAN, Paul: *Antonine Bloyé*, op. cit., pág. 231.

(13) CATALOGNE, Gérard de, «Enquête auprès des étudiants d'aujourd'hui: A l'École Normale supérieure: Paul-Yves Nizan», *Les Nouvelles Littéraires*, Paris, 8 décembre 1928.

BIOGRAFIA

Paul Nizan nace en Tours en 1905. Acabará muy joven su vida en el frente, durante la retirada de Dunkerque, debido a una bala alemana, en mayo de 1940. Desde muy joven los problemas fundamentales del individuo constituyen su obsesión. Entre ellos la preocupación por la muerte y por dar una conciencia social al hombre ocupan un lugar predominante. Su humanismo le llevará a ingresar como militante en el Partido Comunista Francés en el que permanecerá hasta pocos meses antes de su muerte. Fiel al Partido durante mucho tiempo lo dejará a raíz de las consecuencias del pacto germano-soviético. Entretanto junto al activo militante se ha ido fraguando la figura de un gran escritor. Amigo de Sartre, quien a principios de los 60 le rehabilitará tras el desprestigio que habían hecho caer sobre su persona y sobre su ideología los comunistas franceses, dándole a conocer a través del magnífico prólogo a Aden-Arabie, se halla preocupado sobre todo por la novela. Sus primeras novelas constituyen una muestra del realismo socialista. Tanto Antoine Bloyé, en la que relata la vida de su padre, como *Le Cheval de Troie*, en la que nos cuenta parte de su experiencia de profesor y de militante comunista en una ciudad provinciana obedecen a esos presupuestos estéticos. Más tarde profundizará en la técnica, obteniendo el Prix Interallié en 1938 con su tercera

novela *La Conspiration en la que evoca los anhelos y las amistades de sus juventud*.

Al mismo tiempo desarrolla una activa labor de comentarista político y literario en la prensa comunista. Publica artículos en *L'Humanité*, *Monde*, *Ce Soir*, rivalizando con Louis Aragon que acapara dentro del Partido el protagonismo literario.

En el momento de estallar la Segunda Guerra Mundial es uno de los valores más prometedores del mundo literario francés. Su muerte y el silencio que se hizo en torno a su persona fueron la causa de que durante años nada o casi nada se supiera sobre su persona y su obra. A partir de 1960 su nombre empieza a ser conocido y sus libros empiezan a reeditarse. Coincidiendo con el cuarenta aniversario de su muerte se publican varios estudios sobre su persona y su obra, saltando de nuevo al primer plano de la actualidad. Sin embargo, Paul Nizan es conocido sobre todo por la polémica que la actitud del Partido Comunista en lo que a él respecta ha levantado en todos los medios intelectuales. Es necesario superar este aspecto un tanto anecdótico para profundizar en el estudio de su obra. Ella permite conocer a un escritor de los más representativos de la literatura francesa de la primera mitad del siglo XX.

civil. Ese es el tema que late en *Le Cheval de Troie*, se segunda novela.

Los acontecimientos que se desarrollan a lo largo de 1934 constituyen el marco histórico de ese libro.

Es bastante discutible que los motines «fascistas» que tuvieron lugar el día 6 de febrero de ese año fueran, de hecho, una amenaza para la República. Probablemente ni siquiera se lo propusieron. Los motines fueron provocados por el escándalo Stavisky y por la dimisión del primer ministro Chautemps. Para controlar la situación las bandas de extrema derecha decidieron acudir a la fuerza.

A la cabeza del movimiento instigador de la lucha antiparlamentaria encontramos a Acción Francesa. Convocó a sus miembros y simpatizantes a una manifestación el día 7 de enero. Los «Camelots du Roi» se manifestaron el día 10 de enero por primera vez y desde entonces, ante una policía bastante blanda, las manifestaciones tuvieron lugar todos los días por el bulevar Saint-Germain, la Plaza de la Concorde o los grandes bulevares parisinos. La más dura fue la del 27 de enero en el bulevar de los Italiens el día de la dimisión del primer ministro Chautemps. Le siguió después la del 6 de febrero.

A partir del 29 de enero Daladier constituye un nuevo gobierno. Chiappe, el prefecto de policía, gracias a sus relaciones con la extrema derecha, consiguió que se anulase una manifestación de las bandas fascistas prevista para el 4 de febrero. La izquierda no podía soportar por más tiempo a Chiappe directamente implicado en el asunto Stavisky. Al serle arrebatado el puesto, los ministros de derechas dimisionaron y la unión nacional de los combatientes convocó la manifestación de las ligas fascistas para el 6 de febrero, día en que el nuevo gobierno era presentado ante las cámaras. La asociación republicana de ex-combatientes, dominada por el partido comunista, se decidió a movilizar a sus hombres el mismo día para luchar contra ese sistema de cosas.

Daladier obtuvo la confianza de la cámara mientras los manifestantes cercaban el Palais-Bourden. La resistencia policial era bastante débil. Seguramente el palacio hubiera podido ser ocupado pero La Rocque dio contraorden y sus «Croix-de-feu» no atacaron. Hubo una quincena de muertos y más de dos mil heridos. Unánimemente la prensa atacaba al Gobierno al día siguiente y Daladier dimitió hacia el mediodía. Doumange reemplaza a Daladier a la cabeza del gabinete. Las tendencias derechistas de Doumange son una garantía para las bandas fascistas (14).

Estos sucesos movilizan al partido comunista que realiza una nueva manifestación el día 9 de febrero. Durante casi cuatro horas las cargas de la policía se suceden como respuesta a los asaltos de los manifestantes. Hay barricadas en varios puntos de la ciudad. Se oyen varios disparos. El balance son seis muertos. Para el partido es el bautismo de fuego. Se confirma su deseo de tomar la cabeza del movimiento revolucionario y de atraer hacia ellos a los obreros socialistas. Paul Nizan reproduce exactamente esa atmósfera en *Le Cheval de Troie* cuando Philippe, Bloyé y sus camaradas hacen el balance y comprueban que ha habido un muerto en sus filas después de la manifestación que les ha enfrentado al contingente fascista (15).

Otras fuerzas de izquierdas se unieron al partido comunista. La CGT convocó una huelga general para el día 12 de febrero. A la misma se unió el partido socialista quien organizó un desfile de la puerta de Vincennes hasta la Nation. El partido comunista decidió unirse al desfile. No hubo ninguna negociación entre sus mandos: los jefes de ambos partidos y con ellos su base se injuriaban todos los días desde

hacia algunos años. Por primera vez el partido comunista colaboraba con las otras fuerzas de izquierdas. La situación descrita en *Le Cheval de Troie* había sido superada. Los comunistas no formaban un núcleo aislado, consciente y responsable, en el interior de la ciudad sino que poseían el apoyo de las otras fuerzas de izquierdas. Podían luchar conjuntamente contra el fascismo. Esa amenaza fascista fue el principio que aglutinó a los diferentes partidos y organizaciones de izquierdas. Es el primer paso para el Frente Popular. El acuerdo entre las diferentes fuerzas se basaba fundamentalmente en su lucha contra el fascismo y en su defensa de la República (16).

Si esos son los acontecimientos que sirven de marco a *Le Cheval de Troie*, los que configuran el universo de *La Conspiration* debemos buscarlos en la historia inmediatamente anterior. La tercera novela de Paul Nizan corresponde a una experiencia histórica que se sitúa antes de la relatada en *Le Cheval de Troie*. *La Conspiration* recoge los años de juventud de Nizan. En esa época, uno de los años que hicieron hito fue 1924. Este año está marcado por la muerte de personalidades relevantes que habían desempeñado un importante papel en la posguerra: Lenin que muere en enero, Wilson que lo hace en febrero... (17). Es también un año de elecciones que se celebran en mayo.

«En mai, des élections pleines de lyrisme avaient amené au pouvoir le bloc des Gauches: comme on venait d'en finir avec la Chambre bleu horizon, on croyait que la guerre était définitivement liquidée et qu'on allait tranquillement recommencer le petit glissement régulier vers la gauche où les historiens sérieux voient le secret de la République en trouvant que cette fatalité providentielle arrange bien des choses et permet de dormir sur ses deux oreilles.» (18)

Las elecciones constituyen una victoria para la izquierda. Radicales y socialistas han conseguido unirse por esta vez. Sin embargo, este triunfo del Cartel de izquierdas es bastante relativo, puesto que la mayoría de 328 escaños incluye a la izquierda radical y depende de la misma. Esta está formada por 41 diputados radicales moderados, de centro. Se trata de una «derecha de la izquierda». Sin sus votos el Cartel no puede gobernar.

La cámara de 1924 es políticamente roja pero será moderada desde el punto de vista social y financiero, lo cual la llevará al desastre. El reflujo parlamentario empieza en abril de 1925. La situación se degrada progresivamente en los diferentes gabinetes hasta la llegada de Poincaré en julio de 1926. La hegemonía de Poincaré dura hasta 1928. En julio de 1929 se ve obligado a dimitir (19). *La Conspiration* evoca el Poincaré de 1928.

«Le président du Conseil expliquait justement alors à la tribune de la Chambre qu'il n'était pas mécontent d'avoir été nommé par les communistes Poincaré-la-Guerre et Poincaré-la-Ruhr-, parce que s'il n'avait pas visité les premières lignes de la guerre avec ses molletières et sa petite casquette de chauffeur et s'il n'était pas entré sur l'autre rive de Rhin, où en serait la France?» (20)

El año 1924 es asimismo el año en que se transfieren al Panthéon las cenizas de Jaurès, muerto en los inicios de la primera guerra mundial (21). Simbólico homenaje que con-

(16) DUBIEF, Henri, op. cit., pág. 163-164.

(17) NIZAN, Paul: *La Conspiration*, Paris, Gallimard, 1938, pág. 39.

(18) Ibidem, pág. 39.

(19) CHEVALLIER, Jean-Jacques: «Les régimes constitutionnels» in *La France et les Français*, op. cit., págs. 1110-1111.

(20) NIZAN, Paul: *La Conspiration*, op. cit. pág. 25.

(21) Ibidem, pág. 39.

(14) DUBIEF, Henri, *Le déclin de la III^e République*, Paris, Seuil, 1976, pág. 76-78.

(15) FAUVET, Jacques: *Histoire du parti communiste français*, Paris, Fayard, 1977, pág. 125.

mocionó a la juventud del momento. Nizan había asistido al mismo y también su mujer Rirette, a la que entonces no conocía todavía. Evocarán ese recuerdo común en su primer encuentro en diciembre durante el baile de la «Ecole Normale». El relato que de tal acontecimiento hace Paul Nizan en su novela no está exento de ironía.

«Jaurès victime de la guerre est glorifié par ses assassins, et qui protestaient contre le plan Dawes, le Bloc de Gauches, le fascisme, la guerre et réclamaient la Révolution et la mise en jugement des responsables de la guerre devant un Tribunal Révolutionnaire: peut-être étaient-ce des mots d'ordre légèrement utopiques, mais il n'y avait pas un doute à avoir sur la jeune vérité de ces cris de ralliement quand on se disait que les députés de ces cris de ralliement quand on se disait que les députés socialistes venaient de voter les fonds secrets de l'Intérieur.» (22)

Si 1924 es un año clave en la vida de los jóvenes de *La Conspiration*, lo es también 1929, año en que cristalizan muchas de sus esperanzas y en que sus héroes principales encuentran la acción que da rumbo a sus vidas.

Los años que se sitúan en ese intervalo son evocados por medio de los principales acontecimientos políticos que los configuraron. En 1926 encontramos la guerra de Marruecos, el asunto de Sacco y Vanzetti, la sublevación de Cantón... (23).

En 1928, el pacto Brinad-Kellog, los muertos del ejército del Rin... (24).

Nizan evoca a través de los sucesos político, del año 1929 la represión de la que fue víctima por esas fechas el partido comunista francés. En 1928 el partido había adoptado la táctica electoral de «clase contra clase» que le había valido un rotundo fracaso en las elecciones. Ese fracaso inaugura para el partido un período de grandes dificultades que dura dos años.

El prefecto de policía Chiappe organiza una política preventiva para el 1.º de mayo que comporta una serie de detenciones masivas de los miembros del partido comunista no sólo de los mandos sino también de los militantes de base: 4.000 en la víspera de la fiesta del trabajo. La técnica será utilizada en otras ocasiones, como por ejemplo antes de la jornada para la defensa de la Unión Soviética que se había fijado para el 1.º de agosto de 1929 (25).

«Quelques jours après le 1^{er} mai, Rosenthal, qui tremblait de colère en pensant aux quatre mille cinq cents arrestations préventives que le préfet de police avait organisées cette année-là, écrivit un pneu à Simon pour le prier de venir le voir, comme s'il avait été

pressé de riposter aux coups de force de la police.» (26)

Carré, el militante comunista que es sorprendido en casa de Régnier es el símbolo de un militante comunista que sufrió su misma suerte: Vaillant-Couturier.

«Car, chez François Régnier, l'écrivain, habite quelqu'un...: c'est un chef communiste dans lequel il n'est guère possible de ne pas reconnaître Paul Vaillant-Couturier, comme lui alors dans l'illégalité, comme lui alors surpris, non loin de Paris, dans une propriété d'écrivain où il se cachait, et sur une dénonciation, qui dans *La Conspiration* est due à Pluvimage.» (27)

El 21 de julio de 1929 el comité central y los militantes reunidos en Villeneuve-Saint-Georges —en total 110 personas— son detenidos. En los días siguientes la persecución aumenta en provincias y en el mismo París. Detienen a miembros del partido, pero también a miembros de las organizaciones sindicales unitarias, de las juventudes comunistas. «Pour peu tout le Parti se retrouverait en prison.» (28)

«Dans la dernière semaine de juillet, les incidents se multiplièrent; le congrès ouvrier et paysan, qui se tenait à Villeneuve-Saint-Georges après avoir été interdit à Clichy, fut dissout et quatre-vingt-seize délégués furent inculpés de complot contre la sûreté de l'Etat. On perquisitionnait partout, dans les syndicats, au Secours Rouge, à l'*Humanité*, et un peu dans toute la France: vers le 31, il devait y avoir deux cents prisonniers politiques à la Santé, à la Santé, à la Petite Roquette, à Saint-Lazare et en province.» (29)

Paul Nizan ha hecho el retrato de una época extraordinariamente dura para el partido. A finales de año se hallaba casi por completo deshecho, desmoralizado. Como Pluvimage en *La Conspiration* muchos lo habían abandonado. Sus componentes se reducen casi a la mitad. La visión de Nizan es positiva para el partido puesto que nos lo presenta como mártir y víctima injustamente perseguida. Por otra parte la figura de Carré se alza en medio de la inestabilidad de las demás con su seguridad y su poderoso atractivo. Carré es sin lugar a dudas el ejemplo a seguir. Esa es la lección positiva de *La Conspiration* frente a las veleidades negativas de un Bernard Rosenthal.

(22) Ibidem, pág. 47.

(23) Ibidem, pág. 50.

(24) Ibidem, pág. 58-59.

(25) FAUVET, Jacques, op. cit., pág. 80.

(26) NIZAN, Paul: *La Conspiration*, op. cit., pág. 95.

(27) ARAGON, Louis: «Le Roman Terrible», *Europe*, Paris, décembre 1938, págs. 442-443.

(28) FAUVET, Jacques, op. cit., pág. 80.

(29) NIZAN, Paul: *La Conspiration*, op. cit. págs. 253-254.